

UN ENEMIGO SILENCIOSO: BULLYING EN ESTUDIANTES DE NIVEL SECUNDARIO DE UNA ESCUELA DE LA PROVINCIA DUARTE.

De los Santos, Ruth A; Gutiérrez, Rosanna A; Manzanillo, Yisely A; Méndez, Matilde; Paulino, Rosaury.

Asesora: Dra. Andrea Manjarres Herrera

RESUMEN

Esta investigación tiene por objetivo analizar el bullying en estudiantes de una escuela del municipio de Castillo, provincia Duarte, a fin de proponer un programa de promoción del buen trato escolar. Se realizó desde un enfoque mixto, explicativo secuencial (DEXPLIS). Se trabajó con una muestra de 69 estudiante de 7mo y 8vo grado. Para la recolección de los datos cuantitativos se utilizó el Cuestionario para la Exploración del Bullying (CEBU). La recolección de datos cualitativos se realizó por medio de un grupo focal, como medio de interacción entre los participantes para generar información. Se concluye que el 97% de los participantes prestan un nivel normal (medio) entorno a la prevalencia de la variable estudiada, con un índice mayor de acuerdo a los actores que intervienen en la categoría de observador.

PALABRAS CLAVES: Bullying, nivel, estudiantes, buen trato, observador, categoría, prevalencia.

ABSTRACT

The objective of this research is to analyze bullying in students of a school in the municipality of Castillo, Duarte province, in order to propose a program to promote good school treatment. It was carried out from a mixed, sequential explanatory approach (DEXPLIS). We worked with a sample of 69 7th and 8th grade students. For the collection of quantitative data, the Bullying Exploration Questionnaire (CEBU) was used. The qualitative data collection was carried out through a focus group, as a means of interaction between the participants to generate information. It is concluded that 97% of the participants provide a normal (medium) level around the prevalence of the variable studied with a higher rate according to the actors involved in the category of observer.

KEY WORDS: Bullying, level, students, good treatment, observer, category, prevalence.

Introducción

Este fenómeno que se viene mencionando desde hace años y que ha tomado mayor popularidad en los últimos tiempos, inicialmente lo estudiaron Heineman (1969) y Olweus (1973), quienes describen el bullying como una forma de violencia que se da entre compañeros y por tanto frecuente en contexto escolar. Resaltando que existen distintos términos que pueden ser útiles para referirnos a dicho fenómeno: acoso escolar, bullying (del inglés bully, que significa "matón") o violencia entre iguales. Este último algunos autores lo consideran más adecuado, ahora bien la definición que ofreció Olweus es muy utilizada: "Un estudiante es acosado o victimizado cuando está expuesto de manera repetitiva a acciones negativas por parte de uno o más estudiantes, sin capacidad para defenderse". Dan Olweus y otros autores que abordan este tema, señalan que la agresividad intimidatoria entre escolares es un fenómeno muy antiguo, pero hasta hace poco tiempo se comenzó a realizar mayor esfuerzo por desarrollar estudios sistemáticos.

Usualmente, al hablar de situaciones violentas en el entorno educativo se ha asociado a hechos como los robos, las peleas o los daños de material y la infraestructura de los centros. Aún así las situaciones violentas abarcan otros hechos que no siempre se hacen explícitos, se habla de ellos e incluso se abordan intencionalmente como situaciones de conflicto que puedan mejorar. Esto sucede con el bullying, término inglés utilizado para denominar aproximadamente la intimidación entre iguales (Fernández, 1996). Donde se puede conocer el bullying como un subtipo de agresión.

El término agresión se ha usado en diferentes contextos, tanto para referirse al comportamiento que puede llegar a presentar un adulto o un niño. Según Anderson y Bushman (2002) es cualquier conducta dirigida hacia otro individuo, que es llevada a cabo con la intención inmediata de causar daño. Siendo necesario resaltar que esta no sólo se limita a la agresión física, puesto que se presentan actos agresivos sin contacto físico.

De acuerdo con Oteros (2006) la conducta agresiva es socialmente inaceptable debido a que puede llegar a producir daños físicos o psicológicos a otra persona. En los últimos años la conducta de agresión en todos sus aspectos ha aumentado en el ambiente educativo, la agresividad en la etapa escolar puede aplicarse a acciones, estados de ánimos, impulsos, pensamientos e intenciones agresivas, lo que de cierta manera puede estar asociada al entorno donde convive el alumno en el que es probable que se adopte conductas agresivas, lo que se puede conocer como estimulación ambiental.

El bullying (acoso escolar) se ha convertido lamentablemente en nuestros entornos educativos en un diario vivir, los estudiantes manifiestan conductas de agresión entre iguales y en mucho de los casos hacia el personal docente. Los casos que más se evidencian hacen sentido a lo que conocemos como Bullying, término que hace referencia a conductas de maltrato, abuso, intimidación, aislamiento sistémico entre compañeros, convirtiéndose en situaciones que se presentan durante largo tiempo.

En el bullying intervienen tres actores principales, el agresor o bullie, víctima o bulliado y observador. Olweus (1998) señala al agresor/a con temperamento agresivo e impulsivo y con deficiencias en habilidades sociales para comunicar y negociar sus deseos. Le atribuye falta de empatía hacia el sentir de la víctima y falta de sentimiento de culpabilidad.

Según Martínez et al. (2017); Germán et al. (2019), las víctimas generalmente son tímidos, poco sociables y en algunos casos, poseen características físicas como el peso, color o discapacidad que lo hacen vulnerables ante las burlas e insultos. Por lo que estas víctimas más en ocasiones presentan debilidad física y psicológica, lo que los lleva a tomar como ciertas las acusaciones y agresiones que recibe, sentirse inferiores y en tal sentido llegar a asumir ese papel.

De acuerdo con UNICEF (2019), algunas de las consecuencias del bullying pueden ser, aunque no de manera exclusiva, las siguientes: trastorno de sueño, alimentación, problemas digestivos, dolor de cabeza, fatiga y agotamiento. En relación a lo psicológico puede dar lugar a inestabilidad nerviosa, tiene sentimientos de insatisfacción, miedo, soledad, inseguridad, abandono, desconfianza en sí mismo/a.

Según Olweus (1977-1978) quienes son maltratados (bullie) por un cierto periodo tienden a serlo muchos años después, y que lo mismo ocurre con los maltratadores recurrentes. Lo que se puede asociar a descargas emocionales con otros que ellos consideren más vulnerables.

El agresor en la mayoría de los casos ejerce su fuerza sobre uno que es más pequeño, o que se encuentra en un nivel más bajo, lo que le permite intimidar con mayor poder. Estos presentan poca afinidad o empatía con las víctimas, tiende a tener ausencia de remordimiento o compresión. Suelen ser los más populares, pues muchos de los demás estudiantes se acercan para no ser víctimas del mismo, los aprueban, celebran sus acciones, de tal modo refuerzan el comportamiento victimizante, convirtiéndose en co-acosadores. En ese mismo sentido los agresores presentan inseguridades que quieren ocultar con la conducta agresiva.

Para Silva (2010), los espectadores son aquellos alumnos que testifican las acciones de los agresores en contra de las víctimas, pero no toman cualquier actitud con relación a eso: no salen en defensa del agredido, tampoco se juntan a los agresores. En este sentido se puede decir que son actores que pueden tomar un papel muy relevante, pues como reaccionen pueden provocar aumento a disminución del bullying.

En ocasiones los observadores insistan y motivan a que continúe el acoso, en otras ocasiones son pasivos o neutros, los cuales no intervienen ante la situación presentada, dicha reacción puede ser por indiferencia, por presión colectiva o por miedo de convertirse en una víctima directa.

Este tipo de comportamientos se mantienen porque muchos de los casos que se presentan son apoyados por grupos o también debido a la ignorancia o pasividad de las personas que rodean a los agresores y a las víctimas sin realizar ninguna intervención directa.

Se han realizado numerosas investigaciones tanto a nivel internacional, como nacional, tal es la realizada por Gómez (2013), quien desde su investigación analiza el fenómeno escolar denominado bullying en cinco escuelas primarias de municipios del estado de Colima, México. Obtiene información de los personajes principales: acosadores y víctimas, y la forma en que ellos valoran, conciben y sufren este tipo de violencia. Para ello utilizaron métodos de corte etnográfico y se identifican al poder y el acoso como formas para ejercer el control, a través de diferentes tipos de violencia: física, psicológica, verbal y sexual. Llegando a la conclusión de que los pocos mecanismos institucionales disponibles para hacer frente a este fenómeno, los escasos recursos que conocen las víctimas para atenderlo, ayudan a que el bullying se desarrolle como una práctica recurrente, difícil de identificar y solucionar.

Por otro lado en nuestro país, Germán et al. (2019), hicieron una investigación en la cual tenían el objetivo de proponer un programa para promover el buen trato y la inclusión de estudiantes de quinto curso de una Escuela de la Provincia Duarte. Esta investigación se realizó desde un enfoque mixto. En el diagnóstico se identificaron conductas de acoso escolar de tipo física y verbal y un nivel de empatía bajo. Por lo cual se creó un programa de intervención que consta de 3 actividades. Concluyendo con que entre los estudiantes existen conductas relacionadas al acoso escolar. Entre las conductas más frecuentes están en primer lugar las de tipo física, seguida la de tipo verbal y luego de exclusión social. Además la mayoría de estos estudiantes tienen bajo nivel de empatía. Las necesidades detectadas fueron poca resolución de problemas y falta de control en las emociones.

A su vez el Instituto de Evaluación y Asesoramiento Educativo (IDEA) (2008), realizó un "Estudio de Convivencia Escolar en República Dominicana" obtuvieron cifras que reflejan que sí, los estudiantes de hoy están sufriendo dentro de las aulas. Consultados sobre si reciben algún tipo de maltrato de parte de sus compañeros, un 20,2% de los alumnos reconoció ser víctima del robo o rotura de sus cosas, y un 16,7% mencionó el "ser insultado y ridiculizado" de forma permanente.

En este sentido por su parte el Ministerio de Educación (MINERD); Instituto Dominicano de Evaluación e Investigación de la Calidad Educativa (IDEICE) y Universidad Iberoamericana (UNIBE) (2014), Para estudiar la prevalencia de acoso escolar, para estos fines, se seleccionó una muestra representativa de los distritos escolares estratificados por tamaño de centro y nivel de docencia impartida en el centro. Los centros dentro de los estratos fueron seleccionados al azar, por lo que las diferentes tandas de los centros educativos del país se ven reflejadas. Los participantes incluyeron estudiantes más 5 actores del sistema escolar: padres, docentes, directores, orientadores y personal de seguridad. A todos se les aplicó un cuestionario sociodemográfico, un cuestionario de clima escolar y un cuestionario de violencia diseñado por los investigadores. A los estudiantes se les aplicó además el Cuestionario Olweus de Acoso Escolar. Este instrumento es el estándar internacional en medición de acoso escolar, lo cual permite obtener datos de prevalencia nacional que pueden ser comparados con prevalencia internacional. La prevalencia de acoso escolar es alta en las escuelas públicas dominicanas, con una tasa reportada de 33.6%. Los estudiantes reportan que el acoso verbal es el más común y que el mismo ocurre con mayor frecuencia durante el recreo y otros momentos de ocio en el entorno escolar.

Chaux et al. (2009), realizaron una investigación, en el marco de las Pruebas SABER realizadas por el Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación -ICFES-, al evaluar las respuestas de casi 55 mil estudiantes en 589 municipios del país en las pruebas de 2009, concluyen que "en Colombia el 22% de los estudiantes han sido intimidados, el 21% han intimidado a otros y 53% han presenciado casos de intimidación.

Vemos y escuchamos a diario cómo las conductas de agresión arrojan nuestros centros educativos, lo que hace que sea un tema cada vez más preocupante, de ahí se justifica la importancia de esta investigación, la cual tiene como objetivo principal analizar el bullying en estudiantes de una escuela del municipio de Castillo, provincia Duarte, a fin de proponer un programa de promoción del buen trato escolar. Pues como lo plantea García Requena (1997), las posturas que presentar una persona hacia una próxima puede manifestar actitudes positivas como: cooperación, acogida, autonomía, participación,

satisfacción; pero también como se manifiesta anteriormente en nuestros centros educativos actitudes de reserva, competitividad, absentismo, intolerancia y frustración.

Método

Esta investigación se realizó con el método de investigación mixto. Chen (2006) los define como la integración sistemática de los métodos cuantitativo y cualitativo en un sólo estudio con el fin de obtener una “fotografía” más completa del fenómeno, y señalando que éstos pueden ser conjuntados de tal manera que las aproximaciones cuantitativa y cualitativa conserven sus estructuras y procedimientos originales (“forma pura de los métodos mixtos”). Este método nos brinda resultados más exactos, y una mejor comprensión de los mismos.

Se llevó a cabo mediante un enfoque mixto explicativo secuencial (DEXPLIS), el cual es un tipo de diseño específico mixto que se caracteriza por una primera etapa en la cual se buscan y analizan datos cuantitativos, seguida de otra donde se obtienen y evalúan datos cualitativos. La mezcla mixta ocurre cuando los resultados cuantitativos iniciales informan a la recolección de los datos cualitativos. Resaltando que la segunda fase se crea sobre los resultados de la primera.

Para esta se seleccionó una muestra de 69 estudiantes de 7mo y 8vo grado de nivel secundario, de un centro educativo de la provincia Duarte, del municipio de Castillo, los cuales comprenden un rango de edad entre 12 y 14 años, mediante un muestreo por cuotas, el cual consiste en formar una muestra estadística a partir de estratos que comparten características, el cual es un muestro no probabilístico, que según Cuesta (2009), es una técnica de muestreo donde la muestra se recoge en un proceso que no brinda a todos las mismas oportunidades de ser seleccionados.

En la primera etapa de investigación para la recolección de los datos cuantitativos se utilizó el Cuestionario para la Exploración del Bullying (CEBU). El cuestionario CEBU contiene 70 ítems, todos ellos con un formato de respuesta de escalamiento tipo Licker de valores numéricos del 1 al 5 donde el uno es nunca, dos es casi nunca, tres es con frecuencia, cuatro es casi siempre y cinco siempre. Dicho instrumento se elaboró con el fin de explorar con qué frecuencia se presenta el bullying en alumnos de nivel superior.

Este cuestionario está estructurado en tres partes de acuerdo a los actores principales del Bullying: bulliado (víctima), bullie o bully (agresor), y observador, a finde explorar con qué frecuencia se presenta el bullying en alumnos. Con un Alfa de Cronbach, de 0.93.

Fue creado por Miguel Ángel Estrada Gómez, en colaboración con Adla Jaik Dipp. El cuestionario es autoadministrado y puede ser aplicado de manera individual o grupal; el tiempo de resolución no excede de 20 minutos. Luego fue utilizado el programa Excel para el análisis de los resultados.

En la segunda etapa de recolección de datos cualitativos se realizó por medio de un grupo focal, en el cual se busca la interacción entre los participantes como método para generar información. Se formó un subgrupo de la muestra ya establecida, de 10 alumnos tomados de ambos grados, 7mo y 8vo. La dinámica de grupo focal se ejecutó con la presentación de imágenes donde se evidenció situaciones de Bullying (acoso escolar), con preguntas que fueron redactadas con la intención de promover la discusión y la interacción grupal sobre dicho tema el análisis se hizo manualmente.

Procedimiento

Fase 1. Dignostico

Luego de proponernos analizar el bullying en estudiantes de una escuela del municipio de Castillo, provincia Duarte, de 7mo y 8vo grado a fin de proponer un programa de promoción del buen trato escolar. Nos dirigimos a realizar una investigación de campo para de este modo trabajar dicho planteamiento. Solicitamos el permiso del centro por medio de la persona directora del mismo, para hacer dicha investigación por medio de un consentimiento informado donde explicamos el objetivo, metodología y la confidencialidad de los resultados obtenidos. Para el levantamiento de datos se solicitó la colaboración de los docentes para la aplicación del cuestionario de exploración del bullying, el cual fue aplicado por medio de Google formulario; donde previamente se les explicó tanto a los docentes como a los estudiantes en qué consistía tal cuestionario y la confidencialidad de los resultados obtenidos, por lo que no era necesario poner sus nombres en el mismo. Luego el día 11 de Mayo se realizó el grupo focal durante un tiempo de 40 minutos en horario matutino, donde se tomaron anotaciones entorno a lo platicado sobre el tema trabajo mostrado por medio de imágenes.

Fase 2. Diseño del programa de promoción del buen trato escolar.

Luego de tener los resultados entorno a bullying en los estudiantes del centro educativo del municipio de Castillo, provincia Duarte, de 7mo y 8vo grado, realizaremos la propuesta del programa para la promoción del buen trabajo escolar en este centro escolar.

Resultados

Acá primero presentaremos los datos demográficos de la muestra trabajada y luego los resultados obtenidos por frecuencia y porcentaje del análisis de bullying y categorización de dicha variable analizada.

Tabla 1.
variables Demográficas

Variables	Frecuencia	Porcentaje %
Sexo		
F	36	52
M	33	48
Edad		
12	35	51
13	23	33
14	14	16
Grado		
7mo	40	58
8vo	29	42

En la tabla #1 variables demográficas, se evidencia que el 52 % de los entrevistados son femeninas, mientras que un 48% son masculinos. En relación a la edad el 51% de la muestra bajo estudio tiene 12 años de edad, un 33% dice tener 13 años y el 16% restante tienen 14 años de edad. Entorno al grado en que se encuentran, el 58% de ellos están en 7mo grado y el 42% restante se encuentra en 8vo grado.

Tabla 2.
Análisis de Nivel de Bullying de los participantes

Nivel	Frecuencia	Porcentaje %
Bajo	2	3
Medio	67	97
Alto	0	0

En la tabla #2 del nivel de bullying que presentan los participantes, nos muestra que 97% presensta un nivel normal entorno al bullying y un 3% un nivel bajo, que refleja tanto el bullying que hacen, reviven y observan.

Tabla 3.
Categoría de Víctima de Bullying

Nivel	Frecuencia	Porcentaje %
--------------	-------------------	---------------------

Bajo	19	28
Medio	49	71
Alto	1	1

La presente tabla #3, nos muestra que de los resultados obtenidos, el 28% de los participantes presentaron un nivel bajo, como víctima de bullying, mientras que el 71% manifestaron un nivel normal (medio) como víctimas y el 1% restante reflejó un nivel alto en la categoría de víctima.

Tabla 4.

Categoriza de Agresor (Bullie)

Nivel	Frecuencia	Porcentaje %
Bajo	29	42
Medio	39	57
Alto	1	1

En la tabla #4, entorno a la categoría de Agresor, el 42% de los participantes poseen un nivel bajo, el 57% presentaron un nivel normal y sólo 1% de los entrevistados un nivel alto entorno a esta categorización.

Tabla 5.

Categoría Observador (espectador)

Nivel	Frecuencia	Porcentaje %
Bajo	3	4.3
Medio	41	59.4
Alto	25	36.3

La tabla #5, nos muestra los resultados obtenidos en nuestra investigación entorno a la categoría de observador o espectador, donde el 4.3% tienen un nivel bajo, el 59.4% un nivel medio como espectadores y el 36.3% un nivel alto en relación a esta categoría.

Entorno a los resultados cualitativos obtenidos mediante en el grupo focal, logramos identificar que los estudiantes presentan comportamientos relacionados al bullying, tanto en el que ejercen, del que son víctima y del que ellos ven, con mayor nivel como espectadores (observadores).

En el desarrollo del grupo focal los estudiantes manifiestan observar conductas de agresión hacia sus compañeros, haciendo alusión a distintas razones por lo que se presenta, normalizando la acción e incitando a que continúe.

*“Siempre se dan golpe y es normal que peleen, se halan el cabello porque se dan cariño”
“Las amistades son buenas, cuando se dan golpe pero es jugando”*

“Cuando se maltratan entre ellos yo dejo que se den golpe, y si es afuera salgo corriendo a ver el pleito, me gusta grabarlo para subirlo a tiktok”

“Mi compañera ayer estaba llorando porque le dieron y ella se quedó así”

Al presentar las imágenes, pudimos identificar que entorno al bullying que ellos hacen.
“A mí el que me busca me encuentra, yo resuelvo”

“Si puedo lo desahogo si no, empiezo a vocear y hacer bulla para enchinchar el pleito”

Al presentar una de las imágenes, preguntamos qué perciben que está pasando en la misma, donde pudimos identificar qué perciben el bullying como una acción que se da a causa de su color de piel, textura de cabello o por ser inteligentes.

“En la imagen se burlan de ella por tener el cabello malo y ser de otra nacionalidad y él se siente mal por eso”

“En la imagen le están haciendo bullying porque él es más inteligente”

“El que más sabe siempre le dan”

Por último entorno al bullying que reciben lo asocian a tres principales razones, por ser inteligente, color de piel o por no responder de forma correcta las preguntas que se les hacen.

“El que más sabe siempre le dan, a mí me burlan porque se mucho”

“A mí me dicen, que soy negro pero yo no le hago caso”

“El otro día me dijeron que yo era muy, bruto porque no respondo bien las preguntas”

En relación a nuestro tercer y último objetivo específico que se refiere a diseñar un proyecto para fomentar el buen trato escolar en estudiantes, hicieron un programa que consta de 2 actividades para trabajar las necesidades que presentan los estudiantes. El título de nuestro programa es Me protegí y protejo a mis compañeros contra el bullying. La primera actividad consiste en proyectar una serie de imágenes de diferentes incidentes que se pueda visualizar el maltrato, señas ofensivas, risas de burlas de un compañero hacia al otro, para de esta manera los estudiantes pueda descifrar que es lo que está pasando en la imagen, y pueda ser consciente de lo que esto implica, y se produzca un impacto de empatía hacia sus compañeros. Con la segunda actividad se busca la creación de actividades duraderas que formen parte de la vida del estudiante, tales como crear grupos donde se promueva la inclusión de sus compañeros, grupos deportivos, grupos culturales, resaltar las habilidades de los estudiantes, mostrar que todos somos capaces y merecemos ser tratados con respeto, incluir a los estudiantes en grupos para que ellos promuevan el buen trato en las diferentes aulas del Centro Educativo.

Dicho programa estará a cargo del Psicólogos, Orientadores y el grupo completo de gestión del Centro Educativo.

Discusión de los resultados

Acá los resultados obtenidos entorno a nuestra investigación, los cuales fueron analizados en base a los valores más relevantes en relación a la variable estudiada y en cada una de las categorías, así como en relación a otras investigaciones previas realizadas entorno a la misma.

En base a los resultados obtenidos en nuestra investigación y del análisis realizado de los mismos, nos indica que el 97% de los participantes prestan un nivel normal o medio entorno a la prevalencia del acoso escolar, por lo que dicho resultado se contra pone a lo encontrado por Ministerio de Educación (MINERD); Instituto Dominicano de Evaluación e Investigación de la Calidad Educativa (IDEICE) y Universidad Iberoamericana (UNIBE) (2014), donde la prevalencia de acoso escolar (bullying) es alta en las escuelas públicas dominicanas, con una tasa reportada de 33.6%.

Encontramos entorno a la categoría que asumen los estudiantes ante el bullying, que sólo un por ciento ha sido victima de bullying, así mismo poseen un nivel bajo como agresores y entorno a la categoría de observadores más de la mitad han presenciado acoso. Lo que concuerda con Enrique Chaux y otros (2009), quienes en su investigación,

concluyeron que menos de un tercio de los estudiantes han sido intimidados, han intimidado a otros y más de la mitad han presenciado casos de intimidación.

Los resultados obtenidos entorno a lo cualitativo, nos mostró que la mayoría de los estudiantes han presenciado bullying en su centro educativo, siendo en mucho de los casos de tipo verbal, discriminación y en algunos casos física, manifestando poca empatía con los compañeros que sufren este tipo de acoso, normalizando tal comportamiento. Lo que concuerda con Germán Mateo; De la Cruz Taveras; Pérez Felipe & colaboradores (2019), quienes encontraron que entre los estudiantes existen conductas relacionadas al acoso escolar. Entre las conductas más frecuentes están en primer lugar las de tipo física, seguida la de tipo verbal y luego de exclusión social. Además la mayoría de estos estudiantes tienen bajo nivel de empatía.

Conclusiones

Como ha sido mencionado anteriormente los casos que más se evidencian nuestros centros educativos hacen sentido a lo que conocemos como Bullying, término que hace referencia a conductas de maltrato, abuso, intimidación, aislamiento sistémico entre compañeros, convirtiéndose en situaciones que se presentan durante largo tiempo.

El bullying se ve reflejado desde la participación de diferentes actores, donde el más relevante en base a los resultados de nuestra investigación es el observado o espectador, obteniendo un nivel alto esta categoría, lo que evidencia la presencia de casos de caso escolar, evidenciado por medio de agresiones verbales como físicas, disfrutando los estudiantes de estas situaciones, llegando a normalizarlo o ver lo cómo bueno, cómo es expresado entorno a los resultados de nuestro grupo focal. Lo que nos lleva analizar y preocuparnos por el ambiente en el que se está dando el proceso de enseñanza-aprendizaje de nuestros estudiantes.

En tal sentido logramos nuestros objetivos, pues pudimos analizar el bullying y categorizar la postura que ausente ante el mismo de acuerdo al nivel que se encuentran. Lo que nos permitió crear la propuesta de intervención basada en las necesidades presentadas por los participantes para promover el buen trato escolar.

Aunque los resultados de víctimas y agresores no presentó un nivel a considerar como alarmante, el número de estudiantes que han observado bullying en el centro si es muy significativo, lo que nos motiva a recomendar la realización de una investigación que integre los distintos niveles académicos de este centro para ampliar la base de resultados y

logra diseñar una propuesta de mayor impacto, pues al promover un buen trato entre los estudiantes, favorecería mucho el proceso educativo y la interacción entre los actores.

Referencia

- Arroyave P. (2012). Factores de vulnerabilidad y riesgo asociados al bullying. *Revista CES*, 5(1), 118-125
- Arellano, N. (2008). Violencia entre pares escolares (bullying) y su abordaje a través de la mediación escolar y los sistemas de convivencia. *Informe de Investigaciones educativas*, 22, 211-230.
- Armero Pedreira, P., Bernardino Cuesta, B., & Bonet de Luna, C.. (2011). Acoso escolar. *Pediatría Atención Primaria*, 13(52), 661-670.
<https://dx.doi.org/10.4321/S1139-76322011000600016>

Blandón R, Leidy A. & Jimenez G. Natalia. (2016). Factores asociados al comportamiento agresivo en estudiantes de secundaria de un instituto de la ciudad de Medellín.

Bullying en la escuela : inquiriendo las razones promotoras de los conflictos entre y de los alumnos / Luana Uberti. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO ; San Pablo : Mercado de Letras, 2017.
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20171002030740/BullyngEnLaEscuela.pdf>

Cano-Echeverri, Margarita María, & Vargas-González, Jorge Enrique. (2018). Actores del acoso escolar. Revista Médica de Risaralda, 24(1), 61-63. Retrieved May 29, 2022, http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0122-06672018000100011&lng=en&tlng=es.

Delgado, Gladys. (2012). Violencia en la escuela: actores involucrados. Revista de Investigación, 36(75), 53-65.
http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1010-29142012000100004&lng=es&tlng=es.

El acoso en escuelas de la República Dominicana. (20 de Abril 2011). *Diario Libre*. Recuperado de <https://www.diariolibre.com/amp/actualidad/el-acoso-en-las-escuelas-dominicanas-DCDL287422>

García Montañez, Maritza Verónica; Ascensio Martínez, Christian Amaury Bullying y violencia escolar: diferencias, similitudes, actores, consecuencias y origen Revista Intercontinental de Psicología y Educación, vol. 17, núm. 2, julio-diciembre, 2015, pp. 9-38 <https://www.redalyc.org/pdf/802/80247939002.pdf>

Germán, D. ; De la Cruz, N.; Pérez, B. ; Quezada, A.; Quiroz, R.; Rosario, E. (2019). Educando en la empatía: Luchando contra el bullying. Revista Redeps N° 5, Rep. Dom.

Gómez Nashiki, Antonio. (2013). Bullying: El poder de la violencia. Una perspectiva cualitativa sobre acosadores y víctimas en escuelas primarias de Colima. Revista mexicana de investigación educativa, 18(58), 839-870.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-6662013000300008&lng=es&tlng=es.

- Ministerio de Educación de la República Dominicana. (2018). Estrategia Nacional de Cultura de Paz. [DCDL287422https://www.ministeriodeeducacion.gob.do/docs/licitaciones-oai/5VXn-2-estrategias-escuelas-cultura-de-pazpdf.pdf](https://www.ministeriodeeducacion.gob.do/docs/licitaciones-oai/5VXn-2-estrategias-escuelas-cultura-de-pazpdf.pdf)
- Peña, Y. (2014) Estrategias de habilidades sociales para mejorar la convivencia en el aula, de los estudiantes del quinto grado “B” del nivel primario de la Institución Educativa N° 54030 “Virgen del Carmen” Huanipaca – Abancay.
- Ronald M. Hernández.¹ y Marilyn Y. Saravia². (2015) Generalidades del acoso escolar: Una revisión de conceptos. Coordinador de Publicaciones Científica de la Universidad San Ignacio de Loyola, Psicología & Universidad Autónoma del Perú.
- Tamar, Flavia. (2005). Maltrato Entre Escolares (Bullying): Estrategias de Manejo que Implementan los Profesores al Interior del Establecimiento Escolar. *Psyke* (Santiago), 14(1), 211-225. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282005000100016> .
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2019). Bullying en ambiente escolar : que es y cómo afecta. <https://www.unicef.org/dominicanrepublic/media/1651/file/Publicación%20%7C%20Bullying%20en%20el%20ambiente%20escolar.pdf>
- Yuste, J (2007) Bullying: acoso escolar. <http://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/25398>